

# ESPECIAL JÓVENES

PARROQUIA REINA DEL CIELO – AÑO VI – Nº 1

09.10.2016

## BREVE RESUMEN DE LO QUE ES EL CRISTIANISMO

**H**ace años Juan Pablo I (Papa desde el 26 de agosto de 1978 hasta 33 días después) dijo: **"muchos europeos contemporáneos creen saber qué es el cristianismo, pero realmente no lo conocen..., muchos bautizados viven como si Cristo no existiera"**



**E**l cristianismo ofrece una evidencia de cómo Dios es el que está detrás de la ley moral y al mismo tiempo ser una Persona, **a la que podemos dirigirnos**. Nos dice cómo **Dios mismo se hace hombre para salvar al hombre**. La religión cristiana es indeciblemente consoladora, pero no empieza con consuelo, sino impulsando la voluntad de encontrar la verdad y de conocer el camino correcto, **para tener futuro, esperanza y dar sentido a nuestra vida**.

**La religión cristiana** profesa que Dios es el creador del Universo y que la evolución en el mismo se realiza a través de un proceso teleológico, es decir con una finalidad y objetivo concreto. Así el hombre es el resultado de la evolución de la vida, pero no por azar puro, sino porque Dios lo deseaba así. Ser cristiano significa ante todo **creer en Jesús, Hijo de Dios**. Escuchemos al mismo Jesús:

**«Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida. Nadie va al Padre sino por mí. » «...Yo para esto he nacido y para esto he venido al mundo: para dar testimonio de la verdad. Todo el que es de la verdad escucha mi voz».**

**D**ios, escogió a un pueblo en particular, el pueblo judío, y el Antiguo Testamento nos relata todo ese proceso. Pero entonces viene lo más sorprendente: Entre estos judíos aparece de pronto un hombre que va por ahí hablando como si Él fuera Dios. Sostiene que Él perdona los pecados. Dice que Él siempre ha existido. Dice que vendrá a juzgar al mundo al final de los tiempos. Lo que ese hombre decía era, sencillamente, **lo más impresionante que jamás haya sido pronunciado por ningún ser humano**. Algunos dicen acerca de Él: **«Estoy dispuesto a aceptar a Jesús como un gran maestro moral, pero no acepto su afirmación de que era Dios.»** Eso es precisamente lo que no debemos decir. Un hombre que fuera meramente un hombre y que dijera las cosas que dijo Jesús no sería un gran maestro moral. Debemos escoger. O ese hombre era, y es, el Hijo de Dios, o era una persona verdaderamente extraña e insensata a la que no se la puede prestar asentimiento. Podéis quererla callar por insensata, o podéis caer a sus pies y llamarla Dios y Señor. Pero no salgamos ahora con elucubraciones paternalistas acerca de que fue un gran maestro moral. Él no nos dejó abierta esa posibilidad. No quiso hacerlo.

**N**os encontramos, pues, con una alternativa que nos puede estremecer. O este hombre del que hablamos era o es justamente lo que Él dijo ser o, si no, era un lunático o algo peor. Es evidente que no era eso, un lunático o un insensato y que, en consecuencia, por extraño o asombroso que pueda parecer, **Él era y es Dios**, el cual desembarcó en este mundo ocupado por el enemigo asumiendo una forma humana. ¿Y cuál era el propósito de todo esto? ¿Qué vino Él a hacer aquí?

**L**a principal creencia cristiana es que la muerte de Cristo nos ha puesto a bien con Dios. Creemos que la venida de Jesús, de Cristo al mundo, es aquel momento de la historia en el que **algo absolutamente inimaginable llega desde fuera y aparece en nuestro mundo**. Lo inconcebible, lo increado, irrumpe en la naturaleza como un relámpago. **Cristo murió por nosotros, su muerte ha redimido nuestros pecados y por el hecho de morir derrotó a la muerte misma**. Esa es la fórmula. Eso es el cristianismo. Eso es lo que creemos.

**C**uando se huye de Dios es muy fácil someterse a los fetiches de la razón y de la pasión. A pesar de la avalancha de materialismo y de ateísmo que recubre el pensamiento moderno, muchos investigadores, pensadores y escritores de primer plano, creen en Él y defienden en sus ensayos y en sus novelas la necesidad de que la sociedad le siga **si desea salvarse de la autodestrucción**.

**T**ras la aplicación del método **exegético** (*La exégesis supone una interpretación crítica y completa de un texto*) a los Evangelios por los investigadores de nuestro tiempo, emerge la potente ejemplaridad de Jesús rodeada de una limpieza, actualidad y universalidad no predecibles, resaltando con mayor realismo que antes los perfiles de una individualidad viviente **rigurosamente única, sin comparación con otras biografías, religiosas o no, de la Historia Universal**.

**C**entramos la atención en algo que ha sido destacado por los investigadores: Su **ejemplaridad**: Jesús exhibe una ejemplaridad excepcional. Sólo la ejemplaridad es digna de fe. Para lo cual es de la mayor importancia que la persona ejemplar predique **con el ejemplo** porque, en la esfera moral, sólo el ejemplo encierra verdad. La súper ejemplaridad de Jesús, ratificada por sus obras, otorga a su predicción sobre el reino de Dios **una credibilidad excepcional**. Su ejemplo predica lo mismo que sus dichos, incluido, lo que dijo, agonizante en la cruz, donde solicita el perdón para sus enemigos (Lc 23,24). En consecuencia, su propia conducta le hace más digno de crédito que nadie y presta a su mensaje sobre Dios una fiabilidad sin parangón.

**H**a sido, paradójicamente, que gracias a los resultados de los métodos científicos, la ejemplaridad de Jesús, luce universalmente con una extraña intemporalidad. El método histórico-exegético, cultivado por la teología procedente del luteranismo y por la católica, al analizar con exquisito cuidado los textos evangélicos, afirma **la veracidad histórica de la figura de Jesús**.

*Textos tomados de diversos autores, como C.S. Lewis, G. Martinetti, G. Papini, R. Guardini, J. Gomá*